

Panium - Número siete

Daniel 11 al descubierto: líneas proféticas desde 1989 hasta la ley dominical

Jeff Pippenger

2025-03-15

Estamos trabajando en reunir todas las líneas de Daniel 11 en relación con la historia oculta del versículo cuarenta, que representa desde 1989 hasta la ley dominical en los Estados Unidos. Nuestro llamado como estudiantes de la profecía es interpretar correctamente la palabra de verdad.

Esfuézate por presentarte aprobado ante Dios, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que expone correctamente la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15.

El capítulo once de Daniel puede dividirse en diez líneas proféticas. Los versículos del uno al cuatro representan una línea profética. Los versículos del cinco al nueve representan una segunda línea. El versículo diez representa una tercera línea. Los versículos once y doce representan la cuarta línea. La quinta línea son los versículos del trece al quince. La sexta línea son los versículos del dieciséis al veintidós. La séptima línea son los versículos veintitrés y veinticuatro. Los versículos del veinticuatro al treinta y uno constituyen la octava línea. Los versículos del treinta y uno al cuarenta constituyen la novena línea, y la décima y última línea son los versículos del cuarenta al cuarenta y cinco. Estas diez líneas deben reunirse línea sobre línea.

¿A quién enseñará el conocimiento? ¿Y a quién hará entender la doctrina? A los destetados de la leche y apartados de los pechos.

Porque debe haber precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; línea sobre línea, línea sobre línea; aquí un poco y allí un poco:

Porque con labios balbucientes y en otra lengua hablará a este pueblo. A los cuales dijo: Este es el reposo con el cual pueden dar reposo al cansado; y este es el refrigerio; pero no quisieron oír.

Pero la palabra del Señor fue para ellos: precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; renglón sobre renglón, renglón sobre renglón; un poco aquí y otro poco allá; para que vayan, y caigan de espaldas, y sean quebrantados, y enlazados, y apresados. Isaías 28:9-13.

Cada una de las diez líneas proféticas está, por supuesto, interrelacionada, pero dentro de cada línea puede reconocerse un tema específico. Aunque cada línea tiene un tema principal, las líneas poseen más que un solo testimonio. Pretendo identificar cada uno de los temas en las diez líneas.

Primera línea

También yo, en el primer año de Darío el Medo, yo mismo me mantuve en pie para confirmarlo y fortalecerlo. Y ahora te mostraré la verdad. He aquí, aún se levantarán tres reyes en Persia; y el cuarto será mucho más rico que todos ellos; y con su poder, a causa de sus riquezas, incitará a todos contra el reino de Grecia. Y se levantará un rey poderoso, que reinará

con gran dominio y hará conforme a su voluntad. Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y será dividido hacia los cuatro vientos del cielo; y no para su posteridad, ni conforme al dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado, aun para otros fuera de éstos. Daniel 11:1-4.

El primer año de Darío marca el fin de setenta años, identificando así un tiempo profético del fin. En el versículo tres, Alejandro Magno establece su reino mundial, y en el versículo cuatro su reino iba a ser arrancado y dividido a los cuatro vientos. Tomar a Darío como el tiempo del fin en 1989 nos permite contar los reyes representados en el versículo dos. Cuando Gabriel dice en el versículo uno: "También en el primer año de Darío", está dando seguimiento a lo que le informó a Daniel al comienzo de la visión, que comenzó en el capítulo diez.

En el tercer año de Ciro, rey de Persia, fue revelado a Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, un asunto; y el asunto era verdadero, pero el tiempo señalado era largo; y él comprendió el asunto y tuvo entendimiento de la visión. Daniel 10:1.

El hito que representa un "tiempo del fin" contiene dos símbolos. El "tiempo del fin" para la línea profética de Moisés fue el nacimiento de Aarón, seguido tres años más tarde por el nacimiento de Moisés. Aarón y Moisés son el símbolo doble del "tiempo del fin" en su historia y tipifican el nacimiento de Juan el Bautista y, seis meses después, el de Jesús. El "tiempo del fin" en 1798 señaló la captura del papa de Roma, quien posteriormente murió en cautiverio en 1799. Desde "el primer año de Darío el Medo" hasta "el tercer año de Ciro, rey de Persia"; Darío y Ciro representan el "tiempo del fin" en 1989, porque todos los profetas hablan más de los postreros días que de los días en que vivieron.

Ahora bien, todas estas cosas les sucedieron como ejemplos; y fueron escritas para nuestra amonestación, sobre quienes han llegado los fines de los siglos. 1 Corintios 10:11.

Darío y Ciro representan a Ronald Reagan y a George Bush padre en 1989. Ambos fueron presidentes ese año. El versículo uno del capítulo once sitúa la visión en el tercer año de Ciro, lo cual representaría a George Bush padre, quien sucedió a Reagan, así como Ciro sucedió a Darío. El versículo dos declara que aún se levantarán tres reyes y que el cuarto es mucho más rico que todos ellos. El "tiempo del fin" final en el capítulo once comienza en 1989 e identifica que, después de George Bush padre, aún se levantarían tres reyes, identificando así a los tres presidentes que siguieron a Bush padre. Esos tres reyes fueron Bill Clinton, George Bush hijo, Barak Obama, y luego el presidente más rico, Donald Trump, "por su fuerza" y "mediante sus riquezas incitará a todos contra el reino de Grecia".

El versículo tres entonces presenta a Alejandro Magno y por lo tanto tipifica al último líder de las Naciones Unidas que se une al papado en los últimos días, pero que, como el papado, llega a su fin. Las Naciones Unidas son el séptimo reino, representado como diez reyes en Apocalipsis diecisiete, y la confederación de diez reyes acuerda entregar su séptimo reino a la bestia papal por una hora simbólica.

Y los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora junto con la bestia. Estos tienen un mismo parecer, y

entregarán su poder y su fuerza a la bestia. Estos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, escogidos y fieles. Apocalipsis 17:12-14.

Esos diez reyes están representados por los versículos tres y cuatro y también por la historia del auge y la caída de Alejandro Magno, quien cumplió los versículos en el siglo IV. Grecia es el tercer reino de la profecía bíblica y es un símbolo del dragón, un tercio de la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta. En la cruz, la inscripción "Rey de los judíos" fue escrita en hebreo, latín y griego; representando a los judíos, a los romanos y al resto de las multitudes de las otras naciones que estarían en Jerusalén en la Pascua. Los griegos representan al dragón, los romanos representan a la bestia, y los judíos eran el falso profeta.

Los primeros cuatro versículos del capítulo once identifican el fin del poder del dragón terrenal que comete fornicación con el poder papal al cerrarse la probación humana. Los versículos tres y cuatro identifican el ascenso y la caída finales de la última manifestación de un poder del dragón terrenal. Los versículos se superponen a los últimos seis versículos, que identifican el fin de la bestia que comete fornicación con los reyes de la tierra. El principio y el final del capítulo once señalan la historia en la que los enemigos de Dios llegan a su fin sin que nadie los ayude. Al alinear los primeros cuatro versículos con los últimos seis, llevan el simbolismo de los Diez Mandamientos, con una tabla de los primeros cuatro mandamientos y otra tabla con los últimos seis mandamientos, además de simbolizar una prueba con el número diez.

Los primeros cuatro versículos representan un comienzo que ilustra el final, y anclan el mensaje como iniciándose en el "tiempo del fin" en 1989. Los versículos abarcan desde 1989 hasta el fin del tiempo de prueba para la humanidad, resumiendo así el mensaje de los últimos seis versículos, que constituyen el aumento del conocimiento que fue desellado en 1989 y que identifica los acontecimientos relacionados con el fin del tiempo de prueba para la humanidad.

Los versículos proporcionan el ancla profética para reconocer que, a partir de 1989, habría un total de ocho presidentes, y que el octavo sería de los siete presidentes anteriores, uniendo así el pasaje con el enigma de que el octavo es de los siete, lo cual es una característica profética que es verdad presente en los últimos días.

El tema que puede comprenderse a partir de los versículos es la destrucción final del poder del dragón que fornicación con la ramera de Tiro. La ramera fornicación con todos los reyes de la tierra, pero así como la Francia antigua se convirtió en la primogénita de la Iglesia católica cuando Clodoveo consagró su trono al papado en 496, así también la bestia de la tierra de los Estados Unidos será el primero de los reyes en fornicación con la ramera en la ley dominical. Al igual que en los seis versículos finales, los cuatro versículos iniciales identifican y subrayan los tres poderes que conducen al mundo a Armagedón; pero el tema en los cuatro primeros versículos es el poder del dragón representado por Grecia y Alejandro Magno.

Reagan inició el proceso de ocho presidentes que ahora nos ha conducido al último de esos ocho presidentes. El octavo presidente erigirá la imagen de la bestia e impondrá una ley dominical en Estados Unidos, al mismo tiempo que negocia un acuerdo que lo convierta en el jefe de las

Naciones Unidas, que en ese preciso momento entrará en una relación iglesia-estado a escala mundial bajo el pretexto de resolver la creciente guerra del islam radical.

La transición de los Estados Unidos, que es la bestia de la tierra de Apocalipsis capítulo trece, de ser el sexto reino de la profecía bíblica a estar a la cabeza del séptimo reino de la profecía bíblica, mientras consume la relación ilícita con el octavo reino de la profecía bíblica, se ilustra desde el versículo uno, que identifica 1989, a través de los presidentes que conducen a la ley dominical en los Estados Unidos, e inmediatamente identifica al poderoso rey que se levanta. Ese poderoso rey es Trump, asumiendo el control de las Naciones Unidas, que él ahora está en proceso de desmantelar por anticipado en previsión de sus exigencias.

Segunda línea

Los versículos del cinco al nueve presentan la primera mención y la ilustración punto por punto de la batalla entre los reyes del norte y del sur que todo el capítulo emplea como telón de fondo profético principal. El versículo cinco expone el tema del pasaje.

Y el rey del sur será fuerte; y uno de sus príncipes será más fuerte que él y tendrá dominio; su dominio será un gran dominio. Daniel 11:5.

Ptolemy I Soter y Seleucus I Nicator están representados en el versículo. Ambos fueron una cuarta parte de los "Diádocos" (que significa sucesor) del reino de Alejandro. Seleucus es el primer "rey del norte" en el capítulo once, y de acuerdo con la Roma pagana, la Roma papal y la Roma moderna, Seleucus solo fue establecido como el rey del norte profético después de tres victorias principales o eventos decisivos: su recuperación de Babilonia en 312 a. C., la batalla de Ipsus en 301 a. C., y la batalla de Corupedium en 281 a. C. Estos movimientos derrotaron a sus principales rivales, expandieron su imperio y consolidaron su dominio en la región.

La segunda línea comienza identificando a los reyes del norte y del sur, distinguiéndolos de cualquiera de los otros sucesores (Diádocos) del reino dividido de Alejandro. Se establece que el rey del norte solo adquiere autoridad tras tres conquistas. Luego, en la historia de la pugna por el dominio que se desarrolló tras la muerte de Alejandro, en los versículos del seis al nueve, identifique un período que concluye con el derrocamiento del rey del norte por el rey del sur. Esta es la primera de tres ocasiones en el capítulo once en que el rey del sur prevalece sobre el rey del norte. Estas aportan tres testimonios internos dentro del capítulo que establecen claramente los hitos de la historia que conduce a que un rey del sur derrote a un rey del norte.

Y el rey del sur será fuerte, y uno de sus príncipes; y éste será más fuerte que él y tendrá dominio; su dominio será un gran dominio. Y al cabo de los años se aliarán; porque la hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer un acuerdo; pero ella no conservará la fuerza del brazo, ni él permanecerá, ni su brazo; sino que ella será entregada, y los que la trajeron, y el que la engendró, y el que la fortaleció en esos tiempos. Pero de un retoño de sus raíces se levantará uno en su lugar, el cual vendrá con un ejército, entrará en la fortaleza del rey del norte, procederá contra ellos y prevalecerá; y también llevará como cautivos a Egipto sus dioses, con sus príncipes, y con sus vasos preciosos de plata y de oro; y se mantendrá más años

que el rey del norte. Así el rey del sur vendrá a su reino y volverá a su tierra. Daniel 11:5-9.

El cumplimiento histórico de los versículos proporciona el modelo para el cumplimiento profético de los mil doscientos sesenta años de dominio papal identificados en los versículos del treinta y uno al cuarenta, y el modelo profético para el cumplimiento del versículo once, que se cumplió por primera vez en el 217 a. C. en la Batalla de Rafia. Esos tres testigos identifican las características de la guerra de Ucrania, donde Putin, el último rey del sur, prevalecerá sobre el ejército proxy del rey papal del norte.

El tema de la segunda línea de la historia profética es cómo se inflige la herida mortal al papado en 1798, tal como lo representan los versículos cinco al nueve y, en el versículo once, la batalla de Rafia. El rey del sur, que es Egipto, es el poder del dragón.

Hijo de hombre, pon tu rostro contra Faraón rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto: Habla y di: Así dice el Señor Dios: He aquí, yo estoy contra ti, Faraón rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos, que ha dicho: Mío es mi río, y yo me lo hice. Ezequiel 29:2, 3.

Las tres ilustraciones en las que el rey del sur prevalece sobre el rey del norte en el capítulo once se combinan para identificar la caída final del rey del norte en el versículo cuarenta y cinco.

Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo; pero llegará a su fin, y nadie le ayudará. Daniel 11:45.

Hay tres líneas en el capítulo once que ilustran a un rey del sur derrotando a un rey del norte, pero cuando el rey del norte llega a su fin sin nadie que lo ayude no es tan evidente. Pero el libro de Apocalipsis indica que es el poder del dragón el que la derriba al comer su carne y quemarla con fuego. Una vez que se reconoce el poder del dragón a partir del libro de Apocalipsis, podemos ver a los reyes, que son también el dragón y también el rey del sur, que van a derribar al rey del norte en el versículo cuarenta y cinco. Tres testigos directos en el capítulo que todos dan testimonio de su cumplimiento perfecto, tal como se representa a través de la conexión de los libros de Daniel y Apocalipsis.

El rey papal moderno del norte llega a su fin sin que nadie le ayude en el versículo cuarenta y cinco, y el libro de Apocalipsis identifica cómo el poder papal llega a su fin a manos del poder del dragón.

Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, estos odiarán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones el cumplir su voluntad, ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Apocalipsis 17:16, 17.

Los diez reyes queman con fuego al rey papal del norte y comen la carne de ella. Los reyes de los últimos días son el poder del dragón.

Reyes y gobernantes y gobernadores han puesto sobre sí la marca del anticristo, y son representados como el dragón que va a hacer guerra contra los santos, aquellos que guardan los

mandamientos de Dios y que tienen la fe de Jesús. En su enemistad contra el pueblo de Dios, también se muestran culpables de la elección de Barrabás en lugar de Cristo. Testimonios para los ministros, 38.

Los diez reyes son el poder del dragón, que también está representado por el reino de Grecia y Alejandro. Esos reyes son reyes del sur, pues están representados por el faraón, rey de Egipto. Comerán su carne, porque también son los "perros" proféticos que el salmista llama la "asamblea de los malvados".

Porque me han cercado perros; la asamblea de los malvados me ha rodeado; traspasaron mis manos y mis pies. Puedo contar todos mis huesos; me miran y me contemplan. Se reparten mis ropas entre sí y echan suertes sobre mi manto. Salmo 22:16-18.

El papado es el rey del norte en el versículo cuarenta y cinco, y el papado está representado por Jezabel en la iglesia de Tiatira.

No obstante, tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras a esa mujer Jezabel, que se llama a sí misma profetisa, que enseñe y seduzca a mis siervos a cometer fornicación y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Y le di tiempo para que se arrepintiera de su fornicación; y no se arrepintió. He aquí, yo la arrojaré en un lecho, y a los que cometen adulterio con ella los arrojaré en gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras. Apocalipsis 2:20-22.

El juicio de Jezabel se cumple cuando es devorada por los perros.

Y acerca de Jezabel también habló el Señor, diciendo: Los perros se comerán a Jezabel junto al muro de Jezreel. 1 Reyes 21:23.

Los perros son la Roma pagana, el poder del dragón, pues fue la Roma pagana la que crucificó a Cristo.

En los sufrimientos de Cristo en la cruz se cumplió la profecía. Siglos antes de la crucifixión, el Salvador había predicho el trato que habría de recibir. Él dijo: "Perros me han rodeado; la asamblea de los malvados me ha cercado; han traspasado mis manos y mis pies. Puedo contar todos mis huesos; me miran y me observan. Reparten mis vestiduras entre ellos, y sobre mi manto echan suertes." Salmo 22:16-18. La profecía referente a sus vestiduras se llevó a cabo sin consejo ni intervención de los amigos ni de los enemigos del Crucificado. A los soldados que lo habían puesto en la cruz se les dio su ropa. Cristo oyó la disputa de los hombres mientras se repartían las vestiduras entre ellos. Su túnica estaba tejida de una sola pieza, sin costura, y dijeron: "No la rasguemos; echemos suertes sobre ella para ver de quién será." El Deseo de las Edades, 746.

Los diez reyes, que son los perros, que son la congregación de los impíos, que son Grecia y Egipto, también quemarán a la ramera con fuego.

Y la hija de cualquier sacerdote, si se profana prostituyéndose, deshonra a su padre; será quemada con fuego. Levítico 21:9.

Los diez reyes queman a la ramera con fuego, pues dice ser sacerdotisa, pero es una ramera.

Y acontecerá en aquel día, que Tiro será olvidada setenta años, según los días de un rey; al cabo de setenta años cantará Tiro como ramera. Toma un arpa, recorre la ciudad, ramera que has sido olvidada; haz dulce melodía, canta muchos cánticos, para que seas recordada. Y acontecerá que, al cabo de setenta años, el Señor visitará a Tiro, y ella volverá a su paga, y fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra. Isaías 23:15-17.

En los versículos del cinco al nueve, y del treinta y uno al cuarenta, hallamos testimonio de que el papado llega a su fin a manos del poder del dragón. Este principio también se está cumpliendo actualmente en la guerra de Ucrania. Estos tres testigos nos informan de que, en el versículo cuarenta y cinco, cuando el rey del norte llegue a su fin sin que nadie le ayude, el dragón comerá su carne y la quemará con fuego. Por el testimonio de tres testigos, la motivación de la acción del dragón incluirá un tratado quebrantado.

En los versículos del cinco al nueve, la Segunda Guerra Siria terminó con un tratado en 253 a. C. La guerra había comenzado en 260 a. C., y, a los siete años de la Segunda Guerra Siria, se logró un tratado de paz cuando el rey del sur dio una hija al rey del norte, para que este se casara con la hija del rey del sur y así lograr la paz mediante la alianza matrimonial. Siete años después del matrimonio, en 246 a. C., el rey del norte repudió a la esposa del sur y restituyó a su esposa original, a quien había repudiado cuando se casó con la princesa egipcia. La motivación del rey del sur para invadir el reino del norte y capturar al rey del norte fue la violación del tratado.

El tratado quebrantado tipificó el Tratado de Tolentino, quebrantado en 1797, que proporcionó a Napoleón el motivo para hacer prisionero al Papa en 1798, como Ptolomeo lo había hecho con Seleuco en 246 a. C. Cuando Ptolomeo III regresó a Egipto tras su victoria sobre el imperio seléucida septentrional de Seleuco II, trajo de regreso a Egipto tantos tesoros que los egipcios otorgaron a Ptolomeo III el título de “Euergetes” (que significa “Bienhechor”) por haberles restituido sus “dioses cautivos” tras muchos años.

Pero de un vástago de sus raíces se levantará uno en su lugar, que vendrá con un ejército, y entrará en la fortaleza del rey del norte, y peleará contra ellos, y prevalecerá; y también llevará cautivos a Egipto a sus dioses, con sus príncipes y con sus objetos preciosos de plata y de oro; y durará más años que el rey del norte. Daniel 11:7, 8.

Cuando Napoleón hizo prisionero al papa en 1798, saqueó los tesoros del Vaticano y los llevó de regreso a Francia, como fue tipificado por Ptolomeo III, quien se llevó consigo tesoros y también a Seleuco II de regreso a Egipto, donde Seleuco II murió al caer de un caballo. Esto tipificó tanto la acción de Napoleón de quitar al papado de la bestia en 1798 como la muerte del papa en 1799. El papado en Apocalipsis diecisiete es la mujer que cabalga sobre la bestia, y la derrota, el cautiverio y la posterior muerte de Seleuco al caer de un caballo tipifican que Napoleón privó al papado de su autoridad civil (autoridad que, en Apocalipsis diecisiete, se representa como una bestia).

Y me llevó en el Espíritu al desierto: y vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. ... Y el ángel me dijo: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la lleva, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos. ... Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina

sobre los reyes de la tierra. Apocalipsis 17:3, 7, 18.

Los versículos cinco al nueve presentan la guerra entre el rey del norte y el del sur en el capítulo once. El versículo cinco proporciona la base para identificar a Roma como el rey del norte, pues señala que el rey del norte conquistaría tres áreas geográficas antes de gobernar de manera suprema. Los versículos proporcionan la estructura profética que establece un período en el que el rey del norte gobierna, pero llega a su fin. Esta es precisamente la premisa y la promesa del capítulo once. El tema de la línea es la herida mortal del rey papal del norte, o como dice el versículo cuarenta y cinco, "llega a su fin, sin que nadie le ayude". Esta verdad es verdad presente en los últimos días.

Continuaremos en el próximo artículo.